

El proceso de des-construcción

en *Vigilia del almirante* de Roa Bastos

Lilbeth Zambrano

Tanto las coincidencias como las discordancias, los anacronismos, inexactitudes y transgresiones con relación a los textos canónicos, son deliberados pero no arbitrarios ni caprichosos. Para la ficción no hay textos establecidos.

Augusto Roa Bastos. *Vigilia del Almirante*

La Nueva Novela Histórica se vincula al ejercicio estético que actualiza y reescribe la relación sociedad-historia-textualidad. En *Vigilia del Almirante* (1992) de Augusto Roa Bastos se revisa la idea del descubrimiento, a partir del cuestionamiento de las relaciones de poder, con el fin de distanciarse del paradigma de representación eurocéntrica. Estamos así ante una experiencia des-constructiva que subvierte y hace estallar el orden instaurado por el discurso histórico. Esta experiencia nos conlleva a reconocer lo no dicho por el discurso historiográfico, a partir del acto de recordar-contar-fijar de modo distinto los orígenes de América Latina, como cultura que se sostiene en su carácter Bi-multi-Cultural.

La organización de la novela es fragmentaria y el discurso narrativo se apoya en el ejercicio paródico de categorizaciones canónicas. *Vigilia del Almirante* comprende unas palabras introductorias y cincuenta y tres partes que aparentemente no guardan relación. A lo largo de la narración se dan cita múltiples voces —el Almirante, un narrador, los cronistas, el piloto desconocido, el historiador— que entretejen tres núcleos fundamentales del relato: la empresa de Cristóbal Colón, instancia inicial y paradigmática del proceso de universalización de la cultura occidental; el recorrido por diversos textos y discursos de quien re-escribe este aconte-

cimiento (Augusto Roa Bastos, su "horizonte de expectativas") y, finalmente, la reflexión sobre el proceso de reconstrucción y relectura, por parte del lector, del sustrato cultural que emerge de las huellas recogidas por el productor del texto de ficción:

Después de todo, un autor de historias fingidas escribe el libro que quiere leer y que no encuentra en ninguna parte; ese libro que sólo puede leer una vez en el momento en que lo escribe, ese libro que casi siempre no oculta sino un trasfondo secreto de su propia vida; el libro irrepetible que surge, cada vez, en el punto exacto de confluencia entre la experiencia individual y la colectiva, en la piedra de toque de un personaje arquetípico. (Augusto Roa Bastos, 1992: 11)

Es evidente el hecho de que en *Vigilia del Almirante* se produzca un cambio de "horizonte de expectativa", en relación con el discurso de la empresa de Colón. En esta nueva versión de la empresa colombina, que surge de los procesos textuales de la ironía en la discursividad de la parodia, el grotesco y la carnavalización; Roa Bastos configura una novela metaficcional que reflexiona sobre sus principios de composición. Así, la versión autorreferencial de los cronistas, en el capítulo VIII, considera que el texto de ficción obedece a una configuración textual distinta del discurso histórico:

¿Cómo optar entre hechos imaginados y hechos documentados? ¿No se complementan acaso en sus oposiciones y contradicciones, en sus respectivas y opuestas naturalezas? ¿Se excluyen y anulan el rigor científico y la imaginación simbólica o alegórica? No, sino que son dos caminos diferentes, dos maneras distintas de concebir el mundo y de expresarlo... (65)

En otro sentido, el "mundo del texto" es "refigurado" por el "mundo del lector", tal como lo señala Ricoeur en el Tomo III de *Tiempo y narración*. En *Vigilia del Almirante* se discurre sobre la intersección que existe entre la configuración del texto por parte de su productor y la "refiguración" del mismo por parte del lector:

... la mente y la sensibilidad del lector, verdadero autor de una obra que él la reescribe leyendo, en el supuesto de que lectura y escritura, ciencia e intuición, realidad e imaginación se valen inversamente de los mismos signos. (Roa Bastos, 1992: 66)

El relato de ficción instaure esquemas interpretativos que subvierten la empresa colombina. Roa Bastos nos presenta una versión distinta de la vida

del Almirante y de su proyecto de descubrimiento y conquista. Para ello, descompone la noción de linealidad al poner en cuestión la perspectiva plana, puesto que prevalece la múltiple perspectiva: lo multidimensional. Así, observamos cómo la historia se desteje para volverse a tejer en la medida en que se cruzan los distintos puntos de vista, los cuales ponen en tela de juicio el discurso del centro. Desde la condición de sujeto de la periferia, Roa Bastos recupera un *locus* de enunciación latinoamericano desde donde es posible traer al presente el pasado para refigurarlo en el sentido de Paul Ricoeur. Desde el principio de la novela nos encontramos con una imagen distinta del tiempo: las aves que vuelan hacia atrás como metáfora del tiempo del revés. De esta manera, *Vigilia del Almirante* comienza con el relato, en tono reflexivo, de Cristóbal Colón:

Las cosas no son como las vemos y sentimos sino como queremos que sean vistas, sentidas y hechas. No hay engaño en el engaño sino verdad que desea ocultar su nombre. O como lo dice finamente en latín mi amigo Pedro Mártir: el innato e inextirpable instinto humano de querer ocultar siempre algo de la verdad. Sólo mirándolas del revés se ven bien las cosas de este mundo, diría después con gracia el Gracián. Sólo avanzando hacia atrás se puede llegar al futuro. El tiempo también es esférico. No se debe delezñar lo deleznable. (1992: 17)

El Almirante pretende contar su historia deshaciéndola. Es decir, agonizante se propone realizar un viaje simbólico hacia atrás para recorrer su vida y, en un acto reflexivo, evaluar lo que significa en el presente su empresa: ..., *contemplo con ojos de ahogado este viaje al infinito que resume todos mis viajes, mi destino de noches y días en peregrinación...* (20). Es un viaje de regreso a través del acto de recordar. Desandar lo andado para volverse sobre sí mismo de forma recursiva y reflexiva como en el "Anillo de Moebius" de Escher:

El giro circular del tiempo transcurre a contratiempo. La rotación de los años tenuemente retrocede. El universo es divisible en grados de latitudes y longitudes, de cero a lo peor. Es infinito porque es circular. Gira sobre sí mismo dando la sensación de que reula. Pero sólo su sombra es la que vemos retroceder. Rotaciones entrelazadas en las que los polos del mundo se besan las espaldas. Los pájaros volando hacia atrás, el mar de los Sargazos remontando a contracorriente de los alisios, ponen su rúbrica por lo alto y por lo bajo en este general retroceso. El mundo da muchas vueltas. Tendremos que esperar el giro de una vuelta completa. (20)

El Almirante percibe el tiempo como una forma que sólo tiene una cara y un borde. Avanzar hacia atrás supone, aparentemente, recorrer el tiempo

sobre dos "caras" distintas: del presente hacia el pasado. Sin embargo, ir hacia atrás implica caminar sobre sí mismo debido al carácter circular del tiempo. Además, recordar supone la ilusión de verse nuevamente en el inexistente. Lo que el Almirante recuerda es la sombra de lo que fue. Cuando Colón recuerda y escribe intenta hacer presente los rastros del ausente, del otro que ha sido: *En estos casos no sirve de nada recordar. El pasado remonta sobre sí mismo y da al ánimo, a la memoria, incluso al estado cadavérico del cuerpo, la menguada ilusión de una resurrección...* (20). Se sucede el proceso de ir hacia atrás (recuperación del pasado) para luego avanzar hacia la transformación del pasado a través de la escritura. El Almirante narra su historia en el momento en que agoniza. En esta medida reconstruye lo que fue a partir de un viaje hacia sí mismo, desde el presente de la narración ficticia hacia el pasado vivido. Durante el "viaje" el Almirante capta su pasado de manera invertida. El tiempo no es analizado progresivamente.

La perspectiva constituye uno de los recursos fundamentales, para la interpretación y resignificación de los distintos discursos que se cruzan en *Vigilia del Almirante*. La versión subjetiva del Almirante expresa autoconciencia de su ser en la escritura: *...Soy el primer grande extranjero de España. Fuera de España, naturalmente. Aun cuando los títulos sean falsos o estén en suspenso. En estos páramos infinitos no significan nada...* (19). Desde la voz del Almirante se evidencia el empeño por mostrar lo oculto del ser, los recuerdos vedados, el espíritu mercantilista, la ambición, el deseo, la mentira, la culpa, el miedo, las esperanzas, los recelos. Por otro lado la visión del narrador también se torna reflexiva. Desde una postura irónica cuestiona la empresa colombina: *El pobre Almirante y su desafortada hazaña náutica no fueron más que un instrumento ciego de los cambios profundos que se estaban produciendo en los imperios de Occidente.* (207). Las distintas voces de los sujetos de enunciación en *Vigilia del Almirante*, disimulan otras, las del transcriptor y el productor propiamente dicho del discurso emitido, para interceptar e intervenir los textos enunciados. Así, se alternan enunciados en primera y tercera persona del singular para confundir las voces algunas veces citadas y otras simplemente aludidas. También, el Almirante apela a historias escritas por "savios dignos de fe" y "al dezir y opinión de aquellos que escriveron e situaron el mundo" (205). Vemos cómo coexisten voces parodiadas, con el propósito de ampliar, confirmar, cuestionar y problematizar la supremacía del Almirante. Voces ajenas y propias y textos reales o imaginados, literarios, historiográficos, científicos, filosóficos, legendarios, mitológicos, de la cultura europea y de la cultura popular; interactúan, se entrecruzan y dialogan en el seno de la novela de Augusto Roa Bastos. Diversas citas se inscriben en la novela para deslegitimar lo legitimado por el archivo historiográfico.

Por otro lado, la novela se configura a partir de la imagen, del caleidoscopio. En *Vigilia del Almirante* se ejerce, metafóricamente, una rotación permanente y van apareciendo de manera vertiginosa imágenes que contradicen y anulan las percepciones habituales del hecho histórico: ...*Es una luz sesgada, comida de sombras, como la del caleidoscopio del signore Vittorio, en la escuelita de Nervi... Lo real y lo irreal cambian continuamente de lugar. Por momentos se mezclan y engañan...* (20) En este sentido, se entrelazan diversos discursos y distintas referencias reales o apócrifas: desde la cosmología, la filosofía helenística, la matemática pitagórica, el humanismo italiano, la mística cristiana, la cábala judía, la escolástica medieval, las ciencias naturales árabes, la tecnología náutica moderna, la tradición oral; hasta una biografía y prácticas escriturales del Almirante falsificadas. En este sentido, podríamos decir que *Vigilia del Almirante*, en palabras de Deleuze, "Hace rizoma con el mundo". Así, aparece como una estructura descentrada que se despliega en otras dimensiones y en otros registros. A partir del tejido del palimpsesto se ponen al descubierto esquemas interpretativos de la cultura latinoamericana diferentes de las perspectivas del centro. Las jerarquías se resquebrajan y el pasado y el presente se coaccionan. Las prácticas escriturales del Almirante frente al ejercicio de escritura de la novela, refleja el proceso textual a partir del cual se va gestando la misma. Se actualizan los tipos textuales vinculados con la escritura del "descubrimiento": Diario de navegación, carta relatoria, crónica. También, la novela de Roa Basto registra de forma paródica las estructuras argumentativas e informativas del discurso historiográfico. El gesto paródico con el que opera la novela supone un ejercicio autorreferencial que problematiza la relación centro-periferia. El texto de Augusto Roa Bastos muestra que lo expuesto por el archivo es parcial. Por el contrario, la historiografía debe ajustarse a lo estrictamente real: se interesa por el tratamiento de las pruebas, respeta el orden cronológico de la sucesión de los acontecimientos, según los criterios de causa y efecto. Además, la praxis histórica se apoya en los calendarios, la sucesión de las generaciones y la noción de huella, la "memoria archivada" (documentos y testimonios) según Ricoeur. La historia nos entrega una versión estereotipada de la figura colombina, mientras que Augusto Roa Bastos en *Vigilia del Almirante* desmonta el discurso historiográfico para transformar la imagen reconstruida por el historiador y metamorfosearla en una figura imaginaria, ficcionalizada. La novela de Roa Bastos se resiste a la obnubilación de las lecturas tradicionales y convencionales. Nos entrega una "historia fingida", como él mismo ha dicho, que presenta una lectura crítica y deconstructiva del discurso del centro, para contribuir con una nueva interpretación de nuestra cultura, enunciada desde la periferia. *Vigilia del Almirante* de Roa Bastos resignifica procedimientos y tópicos europeos (el español sobreto-

do), refigura a partir de la cita y la reminiscencia referencias literarias latinoamericanas significativas, recupera y reconstruye el legado popular del guaraní (imágenes cosmogónicas). De este manera, las marcas del centro se "desterritorializan", al modo de Deleuze, para hacerlas partícipes de un nuevo espacio discursivo. La novela es penetrada por los signos de la cultura de América Latina, es leída a través de ella, por ella y a su favor.

En definitiva, el texto *Vigilia del Almirante* ofrece al latinoamericano una nueva visión de nuestra historia. En la novela Roa Bastos usa los procedimientos de la inversión y la distorsión del relato histórico; con el fin de proponernos coincidencias, discordancias, anacronismos, inexactitudes, apócrifos y transgresiones. La empresa deconstructiva de Augusto Roa Bastos desentraña el juego de encubrimientos, las máscaras y los "pliegues de la verdad" del discurso historiográfico.

BIBLIOGRAFÍA:

- Roa Bastos, Augusto. *Vigilia del Almirante*. Madrid: Santillana, 1992.
Deleuze, Gilles. "Introducción: Rizoma" en: *Mil Mesetas*. Valencia/España: Pre-Textos, 1988.
Ricoeur, Paul. *Tiempo y Narración I*. México: Siglo XXI, 1995.
_____. *Tiempo y Narración II*. México: Siglo XXI, 1995.
_____. *Tiempo y Narración III*. México: Siglo XXI, 1996.